

Oración ante la tumba de Ludovico Pavoni

Al inicio de la Eucaristía una persona de cada nación, llevará al altar una vela roja. Al acabar la misa, antes de la bendición, recogerán las velas y las llevarán a la tumba del Fundador.

Llegados allí (o en la procesión) podemos hacer un canto.

Monición

Hemos traído las velas rojas que representan las naciones donde estamos presentes a la tumba de Pavoni. “*Vosotros sois la luz del mundo*”, nos dice el Señor. Queremos, con la luz de la Eucaristía, iluminar nuestro mundo, hacer luz en los rincones más oscuros, como lo hizo con su acción y su vida el beato Ludovico Pavoni. La luz recibida en la Eucaristía, fue para él, señal y anuncio, denuncia y compromiso a favor de los jóvenes más necesitados.

Oración en tres idiomas

Aquí sólo yace tu cuerpo. Tu espíritu vive en nosotros,
tu alma goza de Dios y se reparte entre tus seguidores.
No te has ido, sino que te has quedado hecho amor.
Aquí sólo yace tu cuerpo. Tu espíritu ha quedado entre nosotros.
Te agradecemos el regalo de seguir con nosotros,
el regalo de tu entrega desinteresada a los jóvenes.
El regalo de no haber muerto para siempre,
y de vivir como un resucitado en nuestra Familia.
El regalo de tu fe, que es para nosotros confianza.
Tus ideales viven entre nosotros. No te has ido.
Tu espíritu, tu fuerza, tu coraje, tu caridad...
en tu Familia, en nuestra Familia, en la Familia Pavoniana.

Creemos en la resurrección de la carne, en la vida futura.
Creemos en la comunión de los santos,
que es la comunión que existe entre nosotros,
diversos y dispersos, pero unidos en un solo corazón,
convocados a ser santos, como tú.
Creemos en la comunión con los que nos precedieron en la fe,
en la comunión contigo, que desde la orilla de Dios,
sigues siendo padre y maestro, educador y sacerdote para todos,
al lado de los jóvenes, al frente de esta Familia.

Desde allí, ves las cosas más claras,
desde allí contemplas los Cielos nuevos y la Tierra nueva,
sin sombras, sin exclusión, sin marginación, sin violencia.
Desde allí sigues velando ‘por la pobre humanidad’,
y todo lo ves bienaventurado, bendecido, dichoso...
Danos de tu esperanza, danos de tu visión,
concédenos ver las cosas y las personas como Dios las ve.

Al volver nuestra mirada a tus restos,
agradecemos el don de tu vida, entregada desde la libertad.
Agradecemos tu presencia continua alentando a nuestra Familia,
hablándole a Dios de nosotros, intercediendo por los más débiles.
Al volver nuestra mirada a tus restos,
nos comprometemos también nosotros,

a ser grano de trigo que cae en tierra y muere.
Que nuestra entrega sea generosa, y nuestra caridad solícita,
que seamos en el mundo testigos de esperanza para los jóvenes,
luminosos testigos del Resucitado.
Que avancemos siempre con coraje, siguiendo las huellas de Cristo Maestro.

Que desde tu corazón de padre,
amemos a los jóvenes que nos envía la Divina Providencia,
y que nuestra querida Madre María
nos tenga siempre bajo su manto. Amén.

Rezamos el Ave María en tres idiomas.

Oración para la glorificación de Ludovico Pavoni en italiano.

Oración después de la comunión

Dios de misericordia, tú eres nuestro refugio y nuestro Padre.
Quisiste quedarte entre nosotros a través del sacramento de la Eucaristía,
por eso te damos gracias por las manos que cada día consagran tu pan,
por hermanos que han recibido esta vocación,
por las manos y el corazón de Pavoni, siempre para los jóvenes.
Tú te hiciste uno de nosotros
y nos enseñaste cómo tenemos que servir y amar.
Te pedimos por nosotros, que estemos siempre dispuestos a amar y servir,
a darnos sin descanso por esta 'pobre humanidad',
a compartir lo que tenemos, a hacernos pan para los demás.
Te lo pedimos por intercesión del Beato Ludovico Pavoni,
y por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Danza "Mecerse"

Muchas veces las palabras son insuficientes para expresar los sentimientos.
Esta tarde, siguiendo el deseo de Pavoni, nos ponemos en manos de la
Providencia de Dios. A través de la danza, expresamos todo aquello que no
hemos dicho, lo que llevamos en el corazón, lo que expresamos con nuestra
vida de cada día, y sobre todo nuestra confianza en esta '*obra de Dios*'.
Danzamos alrededor del cuerpo de Pavoni, iluminado por esas velas que
recuerdan nuestra actividad y la presencia Pavoniana en tantos lugares.
Encendemos también una vela más, que representa la misión internacional de
Filipinas. Ludovico Pavoni está aquí, con nosotros, y nos acompaña. Por eso la
nuestra es una danza de confianza. Nos abandonamos nosotros, nuestra
Familia, nuestros chavales... al amor providente del Padre.

Danza de confianza "Mecerse" ('Löwenzahntanz', de Lesnoto).

Bendición.

Canto

Veneración de la reliquia del beato Ludovico Pavoni